Para las Damas

En Favor del Corsé

Un suplicio bienhechor

(Traducido especialmente de "Femina" para "Revista de Revistas.")

He aquí que un médico alemán, el Dr. Schlauz, encargado de estudiar la influencia del corsé sobre la belleza del cuerpo y sobre la salud femenina, acaba de emitir una opinión favorable á ese adorado tormento femenino.

Después de haber estudiado ampliamente la cuestión, el Dr. Schlauz ha examinado los cuadros de los maestros ilustres que pueblan las galerías de Berlín, de Munich y de Florencia, y ante las Evas, las santas y las mujeres de la época que pintaron los Lucas Kranach y los Alberto Durero, ha tenido la inconveniencia de exclamar:

"¡Pero esas mujeres no pueden estar más mal hechas! ¡Mirad esas espaldas encorvadas, esos hombros caídos, esos pechos hundidos! ¡Son completamente anémicas y raquíticas!"

Luego, reflexionando y mirando más de cerca, ha concluido:

"¡Pardiez, es que no usaban corsé!"

En efecto; basta mirar los retratos de esas grandes damas, para notar el relajamiento de sus actitudes, la hinchazon de su carne, y otros detalles poco estéticos, porque sus cuerpos sin gracia ignoraron siempre la opresión de esa prenda del vestuario.

El Dr. Schlauz ha sido criticado inmediatamente, y su juicio extra-académico en favor del corsé, ha levantado una grita general entre los médicos de las obesas alemanas.

¿No podría, sin embargo, tener razón contra todos?

Yo creo que siempre se ha sido injusto con el corsé, casi como con el vino. Por el hecho de que ha dado lugar á algunos abusos, perjudiciales y lamentables como todos los abusos, se le ha condenado, sin reflexionar que era á los abusos y no al corsé á quien precisaba perseguir.

Condenación completamente teórica desde luego, puesto que, felizmente, las mujeres, modificándolo en lo que tenía de imperfecto, no han renunciado á su uso. Un corsé bien hecho, no es un instrumento de suplicio; muy al contrario, hace á las mujeres más graciosas y sostiene, en la adolescencia, la fragilidad de su estatura.

Si nos colocamos sólo en el punto de vista del arte y de la belleza, no sólo el corsé no las perjudica, sino que, una mujer que no ha usado nunca corsé, está lejos de ser graciosa y de poseer la apostura y la línea de la parisiense. Si es flaca, tiene el aspecto de un adolescente imberbe; si es gruesa, no tiene esa estética que debe observar siempre la mujer. Delgada ó gruesa, envejece prematuramente, parece descuidada y está lejos de ser seductora.

Además de estos argumentos, tengo otro de cierta importancia: el corsé es un verdadero moderador del apetito, en las mujeres que tienden á engrosar; ajustado al gusto, las obliga á moderar su apetito y contribuye así á defenderlas contra la obesidad. Sin hablar de su aspecto desagradable, la obesidad es una verdadera enfermedad, una decadencia orgánica y vital. Me diréis: "¿cómo adelgazar?" Lo primero que hay que hacer es ceñir vuestro corsé y comprar una balanza para pesaros cada mañana. Observaréis entonces las prescripciones de vuestro médico; comeréis moderadamente y haréis ejercicio.

Pero aparte de la cuestión de higiene, el corsé bien comprendido sirve en la adolescencia para evitar las inclinaciones raquíticas tan frecuentes antes. He demostrado muchas veces á personas que me hacían examinar á niñas atacadas de deformaciones de la columna vertebral, que era inútil imponerles el suplicio de los corsés ortopédicos, de esas cajas de cuero y de celuloide forradas de acero, donde casi sin excepción, se impide el desarrollo del niño, fijándolo en la mala posición. Enseñadles, ¡oh padres! los movimientos de gimnástica propios para hacer desaparecer la deformidad y mandadles hacer, no por un ortopedista, sino por una buena corsetera, un corsé suave y apropiado.

Debemos, pues, juzgar hoy que, si antes se criticó el corsé, fué porque el corsé estaba mal hecho y, además, se aplicaba mal.

Creo, sin embargo, que los corsés primitivos, siendo insuficientes y estando sujetos á la crítica, valían más que su ausencia total.

He notado en el hombre, lo mismo que el Dr. Schlauz en la mujer, examinando muchos retratos antiguos, que muchos valientes caballeros de la Edad Media, eran tan raquíticos y tan mal hechos como sus esposas.

Conservemos, pues, sin criticarlo injustamente, lo que tenemos de bueno y quedemos convencidos de que la juventud del siglo XX es muy superior en vigor físico á la juventud de antaño.

Si queremos observar el lado femenino únicamente, tenemos otra prueba: que los casos de distocia por deformación de la pelvis, son mucho menos frecuentes que antes. Se sabe que los estrechamientos de la pelvis tienen casi siempre como causa única, el raquitismo y coinciden con las deformaciones muy marcadas de la columna vertebral, que puede, impedir y combatir el uso del corsé.

Continuad, señoras, llevando el corsé; pero corsé flexible y bien hecho, y haced que vuestras hijas lo usen en la adolescencia. Bastará que el corsé no les estorbe para nada en sus ejercicios físicos, ni en todo lo que pueda desarrollarlas y hacerlas flexibles.

DR. E. DOYEN.

LAS MUJERES EN EL BRASIL

La otra noche, en una recepción presidencial en el Palacio Cattete, un chispeante periodista argentino me hablaba con calor de la hermosura de las mujeres brasileras.....

Yo le oía en silencio, sin pensar en contradecirle, porque respeto en lo que vale todo entusiasmo estético, y porque se trataba de mujeres.

Me habló, después, del florecimiento de la inteligencia femenina en esta magnífica tierra; y mi silencio fué aún más profundo, ya que, desconociendo el portugués, no he podido formarme un juicio seguro sobre el particular..... respecto á la parte física.

En realidad de verdad, las mujeres del Brasil no pueden mostrarse, ni mucho menos, como acabados tipos de belleza. Son, generalmente, de pequeña estatura, finas y pálidas. Pero frecuentemente os encontráis con jóvenes muy lucidas, con espléndidas beldades, hechas de azucenas y de rosas.....

Ayer no más me presentaron una, que es un encanto. Hablamos un poco, procurando cambiar algunas ideas en esta lengua lusitana, balbuciente é infantil, que en sus labios hacíase señora..... Yo fijaba en ella mis ojos, que aman las cosas gráciles y aristocráticas, seducido por su frente de forma ideal y del color de los jazmines, frente imponderable de blancura, que hacía recordar la gloria de los mármoles helénicos. Se lo dije, y sonrió. Y su risa tenía algo de ingénuo y de puro, que contrastaba extrañamente con el brillo calcinante de sus pupilas, de un negror de abismo.

La hermosura de las mujeres del Brasil no se adapta á ningún cánon establecido. Es irregular y caprichosa, con cierta vaga extrañeza, que os atrae. Sus facciones no poseen las líneas de los modelos clásicos. Son más seductoras que correctas.

Visten con suma elegancia, y desde luego simpatizáis con ellas por su aire de recato y de distinción. Aman la música y la poesía, y, en general, toda forma del arte, del Arte, que bajo todos los cielos impera, poderoso y divino.

En las tardes tibias y transparentes de los domingos en Río de Janeiro, es un grato espectáculo ver desfilar los carruajes lujosos por la amplia Avenida Central. Los coches van despacio y las magníficas mujeres, recostadas en los almohadones de terciopelo, sonríen y perfuman.....

Sin embargo..... Os confiaré un secreto.

Todas esas damas de ducal presencia, tienen bigote.

No os alarméis. Esperad que termine. No es que lleven en el rojo labio fragante un áspero erizamiento de pelos hombrunos. No. Es un fino bigotillo de seda, negra, muy ligero, muy atrayente. Un bocito de obscuro terciopelo, que os sorprende y que luego os encanta..... Al menos á mí..... Para explicar lo cuál sólo tendré que citarme en una frase de un retrato inolvidable: "la boca fresca y pura, de un rico carmesí, con el labio superior exornado de una breve pelusilla de seda."....

FROILAN TURCIOS.

Río Janeiro, 1909.

* * *

En el Estado de Maryland, Norteamérica, hay una ley en virtud de la cual el matrimonio en cuyo hogar vivan una ó más suegras, es decir, ya sea la madre del marido ó de la mujer, pagará un impuesto en el orden siguiente:

Por las suegras del marido, seiscientos pesos al año; por las suegras de la mujer, novecientos pesos al año; por ambas suegras, tres mil pesos al año.

Por cada cuñada, tía política ó parientes afines, el impuesto se aumentará en diez por ciento. El objeto es que los matrimonios no tengan consigo gérmenes de discordia.

Novias que Mudan de Piel

Las novias abisinias acostumbran á mudar de piel antes de casarse. De negras como el ébano, tienen que adquirir un color café con leche. Para conseguirlo, se encierra á la joven en un cuarto durante tres meses, cubriéndola todo el cuerpo, menos la cabeza, con tejidos de lana y quemando á su lado ciertas ramas verdes y tragantes.

El humo de este ramaje destruye la piel primitiva, y en su lugar queda otra nueva, suave y clara como la de un niño. Durante el encierro, la familia alimenta á la novia con albondiguillas de carne muy nutritivas.

("Alrededor del Mundo.")

El día de las mujeres

En Bruselas, el 19 de Enero de cada año, son las mujeres las que mandan en la casa no teniendo los hombres más remedio que acatar su voluntad y obedecer ciegamente.

Esta costumbre tiene su fundamento, si bien difieren las opiniones acerca de él, siendo dos las versiones que se dan.

La primera lo explica porque el 19 de Enero de 1101, las mujeres de Bruselas vieron volver á sus maridos, á quienes creían muertos en la cruzada, haciéndoles un magnífico recibimiento.

La otra es ésta: habiendo un príncipe, que sitiaba á Bruselas, permitido á las mujeres de aquella población, que pudieran salir de ella llevando lo que de más precioso tuvieran, las vió salir por las puertas cargadas cada cual con su marido. Conmovido el príncipe, perdonó á todos los habitantes.

Esta segunda versión parece más propia que la primera para explicar el poder de que las mujeres de Bruselas gozan el 19 de Enero de cada año.

Una Teoría Sobre Amor Conyugal

Un chino muy ilustrado, que desempeñaba altos cargos en su país, decía que nuestro sistema de dejar á los jóvenes enamorarse y elegir esposa, y la costumbre china de casarse primero y tratarse después, le recordaba dos ollas de agua; á la primera, la que representa la costumbre extranjera, se la retira de la lumbre cuando el agua está hirviendo (el momento de casarse), y el agua va perdiendo el calor hasta que se enfría del todo; la otra olla, la de la costumbre china, se llena de agua fría (el momento del enlace), se pone al amor de la lumbre y se va calentando cada vez más.

—¡De ese modo—añadía el chino—al cabo de cincuenta ó sesenta años estamos locos de amor los dos cónyuges!

Amantes tímidos

Cómo se declaran algunos

Los ingleses son tímidos para declararse, y á este propósito se cuentan casos muy chistosos.

Un muchacho, corto de genio, llevaba varios meses intentando vencer su timidez para hacer su temida declaración, hasta que, por fin, un día encontró á su adorado tormento sentada junto al fuego haciendo media, y con un hermoso gato echado á sus pies. Al cabo de un largo rato de doloroso silencio, el pretendiente tuvo una inspiración, y cogiendo al gato en brazos, empezó á pasarle la mano por el lomo, diciendo:

—Minino, pregunta á Matildita si quiere casarse conmigo.

—Minino—añadió prontamente la joven, llena de rubor—responde á Juanito que sí.

Hasta los viudos, con toda su experiencia de las mujeres, no siempre encuentran tan fácil la declaración. Cuando el profesor Haldane hubo elegido sucesora para su difunta esposa, en vez de decirla algo, arregló la casa, renovó el mobiliario é invitó á la señora á visitar el nido que había preparado para ella sin decirla una palabra. La señora se quedó encantada.

—Es perfecto todo—exclamó con entusiasmo la visitante.

—No, no—balbuceó el profesor aprovechando la ocasión.—No es perfecto ni puede serlo mientras le falte una cosa.

—¿Qué cosa le falta?—preguntó Miss Fane con afectada inocencia.

El profesor cogió el sombrero y se dirigió á la puerta diciendo:

—No es perfecto, ni puede serlo hasta que tenga..... ¡un aparador!

El pobre señor había perdido el valor en el último momento.

Mas para pretendiente ingenioso, ninguno como cierto individuo tímido, que después de intentar inútilmente declararse personalmente, tuvo la feliz idea de regalar á la dama un fonógrafo con varios cilindros, y júzguese de la confusión y acaso alegría de la señora, cuando al empezar á funcionar el aparato, una de las veces oyó una voz conocida que, con tono apasionado, la pedía la mano de esposa. Ignoramos cómo enviaría la respuesta, pero sí puede asegurarse que fué satisfactoria.

Sir Alejandro Duff Gordon se las arregló de otro modo para declararse á su amada Miss Austin.

—¿No sabe usted—la preguntó—que la gente dice que nos vamos á casar?—y añadió tartamudeando:—¿Vamos á hacer que sea cierto lo que dicen?

Y la dama entró en la conspiración.

JABON KURO-BARROS

"EL JABON KURO-BARROS" limpia, suaviza, hermosea, refresca y dá fragancia á la piel. Los médicos lo recomiendan para el baño de las criaturas. Para uso general en las señoras, no tiene rival.

Limpia el cráneo de toda caspa, costras y herpes. Impide la caída del pelo y devuelve su brillo á éste.

No tiene rival para las espinillas, grietas, sabañones, piel quemada por el sol, eczema y todas las afecciones cutáneas. Hermosea la piel, conservándola tersa y saludable.

La pureza, superioridad y maravillosas cualidades del jabón "Kuro-Barros," han hecho que sea el Jabón más popular en el mundo.

El Jabón "Kuro-Barros" se encuentra en venta en las principales Droguerías en toda la República, al precio de $1.00 caja, ó se manda franco de porte al recibir el valor.

Por correo, dirigirse directamente al señor

APARTADO 1102 R.—México. A. D. ACOSTA, (Distribuidor).

"LA SALVADORA"

del

DR. P. E. RODRIGUEZ

Para Enfermedades

de las

Señoras.

Cura mejor que ningún otro remedio, el Infarto, la Hipertrofia, Cáncer, los trastornos de la Menopausia ó Edad Crítica y, en general, todas las afecciones de la Cintura.

NO HAY QUE DEJARSE RECONOCER NI OPERAR

Tómese antes la Salvadora con la seguridad de encontrar la salud. Un peso pomo en Droguerías y Boticas, y si no la hay mande su importe y 20 centavos para gastos de correo, al Dr. P. E. Rodríguez. Calle de San Agustín No. 1, quien se lo remitirá á vuelta de correo.

Signoret, Honorat y Cia.

AL PUERTO DE VERACRUZ

DEPARTAMENTO DE LANAS

FRANELA fantasía pura lana, bonitos dibujos, 75 cm. A.	$ 0.75
CACHEMIRA fantasía pura lana, propia para trajes estilo sastre, 100 cm.	„ 1.35
CACHEMIRA fantasía pura lana, propia para trajes estilo sastre, 110 cm.	„ 1.45
SATIN de pura lana, bordado, colores de moda, 90 cm.	1.75
SATIN DIRECTOIRE, bordado, clase extra, colores de moda, 90 cm.	„ 1.95
PAÑO DE DAMA, bordado, pura lana, colores de moda, 100 cm.	„ 2.50
PAÑO DE DAMA AMAZONE, clase superior. En elegir en 52 colores, 135 cm.	„ 5.75

SERVICIO FORANEO

Mandamos por correo inmediato, todas las muestras que nos pidan, así como listas de precios, catálogos y fotografías.

Todos los pedidos, desde el más ínfimo, hasta el más importante, son atendidos con el mayor cuidado, y despachados el mismo día en que se reciben.

Esquina 2a. de LA MONTERILLA y CAPUCHINAS. Ap. 61, MEXICO, D. F.